

GARCÍA-ARENAL, Mercedes y RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando, *Un Oriente español: los moriscos y el Sacromonte en tiempos de Contrarreforma*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2010, 502 págs.

Este libro constituye un aporte novedoso e importante a la abundante bibliografía sobre el asunto de los Libros Plúmbeos del Sacromonte de Granada. Centrándose en el ambiente intelectual que rodeó la producción y recepción de estos textos, García-Arenal y Rodríguez Mediano ofrecen un panorama de los estudios árabes y del ambiente intelectual morisco de la época a través del estudio de los diferentes traductores y estudiosos de los plomos. Es difícil hacer justicia a la ambición de este estudio ya que plantea un panorama amplísimo que trasciende el asunto del Sacromonte sin que por ello se pierda de vista el punto de partida de la investigación. A través de quince capítulos, los autores desgranar un recorrido que comienza con un repaso de los hallazgos en Granada y termina con un análisis de los usos de la historia oriental en el siglo xvii. Este recorrido se ve enriquecido por un enfoque en el que no falta una perspectiva internacional la cual, a su vez, pone de manifiesto que, a pesar del origen estrictamente local de las falsificaciones granadinas, el interés en el Oriente, la historia antigua y el estudio de la lengua árabe tal y como se daban en España se insertaban en una serie de corrientes intelectuales europeas.

Los autores inciden desde un principio en la complejidad del episodio, que dio lugar a una serie de controversias que duraron casi un siglo y alcanzaron la esfera internacional. El primer texto fue descubierto en 1588; los hallazgos continuaron a partir de 1595 con una serie de textos y reliquias que daban constancia de la persecución de mártires en Granada en el siglo I a. C. Lo extraordinario de los descubrimientos suscitó desde un principio dudas sobre su autenticidad que desembocarían en la condena papal de los textos en 1682. Entretanto, éstos fueron objeto de escrutinio y debate tanto dentro como fuera de España. El estudio comienza con un repaso de los acontecimientos en Granada: los hallazgos de la Torre Turpiana y los libros plúmbeos del Sacromonte, el inicio de las investigaciones y la polémica sobre su contenido y autenticidad (Capítulo 1). Seguidamente (Capítulos 2 y 3) los textos se ponen en el contexto de la Granada de la post-conquista, y el ambiente intelectual de las familias nobles moriscas del siglo xvi entre quienes los autores de la obra proponen se hallaban los autores de las falsificaciones. A lo largo de los tres siguientes capítulos se desgrana la biografía de aquellos traductores que tenían el motivo y los medios para perpetrar las falsificaciones —Alonso de Castillo y Miguel de Luna— así como del contexto intelectual en el que operaron. En particular, es de notar la atención que se da al estudio de la recepción del contenido de las obras de Granada entre los moriscos, incluyendo a aquellos exiliados en el Magreb. Además de prestar atención a una dimensión poco comentada de este episodio (los estudios anteriores se centran más bien en el estudio de la recepción entre

los cristianos en general y la Iglesia en particular) se establece una relación entre los textos del Sacromonte y otras obras de corte religioso que provienen de la espiritualidad morisca.

A partir del Capítulo 7 el horizonte se amplía hacia perspectivas orientalistas y se estudia la recepción de los plomos más allá del ámbito moriscos. En primer lugar se relaciona a los textos del Sacromonte con la producción de los falsos cronicones de Jerónimo Román de la Higuera con el fin de resaltar el contexto cultural en el que la producción de falsificaciones historiográficas no se limitaba a la minoría morisca sino que funcionaba dentro de parámetros mucho más amplios. Los tres siguientes capítulos se centran en el estudio de los plomos por los arabistas Diego de Urrea y Marcos Dobelio. En ambos casos, el estudio trasciende el asunto del Sacromonte e inserta el interés de los autores en ellos en el contexto más amplio de su carrera profesional —diplomático y bibliotecario respectivamente— y de su producción intelectual basada en la historia y las traducciones. El final del segundo capítulo sobre Dobelio cierra más o menos el arco narrativo de la historia de los libros plúmbeos con la evaluación de los expertos papales que los declaran falsos.

Los Capítulos 11 a 15 amplían todavía más la perspectiva de este estudio. La labor de los intelectuales arabistas se inserta en el contexto de redes orientalistas en España y en Europa y se estudian los planteamientos intelectuales de labor erudita. Así se da cuenta de los métodos de aprendizaje y de los usos de la lengua árabe en España. Igualmente, se analizan los diversos planteamientos acerca de la historia de España que conlleva la atención a los estudios orientales. Concretamente, se considera la interpretación que se hace en estos momentos del lugar de Al-Ándalus en la historia nacional española. Asimismo se estudian, como colofón a estas consideraciones, las relaciones entre la historia de España y temas más amplios como la cronología y la historia antigua —en particular relacionada con Egipto. Partiendo de un episodio de importancia principalmente local, García-Arenal y Rodríguez Mediano desarrollan una investigación que ilumina de forma ejemplar el panorama de los estudios históricos y filológicos en la España moderna.

*Rosa Vidal Doval*